

A PESAR DE LAS CIRCUNSTANCIAS SÉ FIEL

Ángel Angrinzones

Texto bíblico: (Mr 12:41-44).

Sujeto: Entrega

Tópico: Fidelidad cristiana

Título: A pesar de las circunstancias se fiel

Tema: Dios nos invita a confiar plenamente en sus promesas y espera de nosotros que en todo momento lo tengamos presente no solo de palabras sino con nuestros hechos.

Frase transicional: Vale la pena confiar en las promesas de Dios y seguirlo, aunque todo parezca sombrío, el Señor no deja pasar nuestra entrega completa de acuerdo con su enseñanza en Marcos 12:41-44.

INTRODUCCIÓN

Fue un día muy largo, muchas cosas por hacer, y para completar la situación el maestro tiene unas palabras en contra de la manera como los dirigentes religiosos de la nación estaban haciendo sus fechorías. Con suspenso la multitud estaba escuchando cada palabra, sin perder de vista al que las pronunciaba, no había nada de mayor importancia en ese momento que aquellas palabras ¡oh santas palabras! si tan solo los dirigentes de la nación hubiesen hecho caso de aquella amonestación (llena de amor) las cosas hubiesen sido totalmente diferente el año 70 d.C.

Fue en medio de ese escenario cuando el maestro destacó aquello que a la vista de los demás pasó inadvertido, una mujer que

estuvo dispuesta a entregar todo lo que tenía porque sabía que debía hacerlo.

Al parece en ese entonces, sucedía algo muy similar a lo que ocurre en nuestro tiempo, lo que valía la pena era ser reconocido públicamente por hacer algo o por tener algo. El resto pasaba por debajo de la mesa.

A través del estudio de estos pasajes esperamos comprender algunas costumbres de la época en la cual se desarrolló esta historia, así mismo, también considerar lo que implicaba la situación de la viuda y el valor de su ofrenda, como era administrada en ese tiempo la tesorería local y el concepto popular de lo que significaba llevar ofrendas al templo.

DESARROLLO

Para iniciar este tema es importante que nos imaginemos la escena, y que tomemos el papel de alguno de los participantes del relato que se mencionará a continuación. Dicho relato fue dejado en la Escritura para dejarnos grandes lecciones.

En la Biblia se encuentra la fascinante historia de una mujer que tenía dos cosas en contra, que cada día le martillaban en lo más profundo de su ser: el primero, era una mujer viuda; se menciona que en algún momento de su vida tuvo un esposo, no se sabe cuánto tiempo duro el matrimonio, pero, de pronto el proveedor para su hogar no estaba, y tuvo que enfrentar la dura realidad, una vida de soledad. No se sabe si llegó a tener hijos, sin embargo, si se sabe que era viuda. El segundo aspecto, es que era pobre. Hay quienes son pobres, pero, a pesar de su condición económica tienen ciertas comodidades que le brindan algo de tranquilidad.

Pobre: cuando aparece en la Biblia el termino griego que traduce pobreza, es fácil pensar que es una pobreza llevadera, es decir, que, aunque hay limitaciones se puede vivir con ellas, es duro, pero hay ciertas cosas que dan algo de seguridad. En el verso 42 del capítulo 12 del evangelio de San Marcos, *ptochos* traduce una persona que es pobre, mendigo, desamparado.

Se puede apreciar la real condición de esta mujer, no solo era pobre, el autor utilizó este término porque había algo más que él quería resaltar, aquella mujer estaba en un punto donde además de estar desamparada, no tenía nada.

Eso que ella llevó a aquellas bolsas donde se recogían las ofrendas (que dichas bolsas tenían la forma de unas trompetas) denominadas las trompetas (eran trece para ser más exactos).

Es interesante que Lucas utiliza el termino *penijros* que de cierta manera expresa a una persona que vive con lo indispensable para ese día, tiene que trabajar para conseguir el sustento de cada día (de verdad que no es nada fácil vivir así).

Las monedas que echó la pobre viuda era lo más pequeño (menos valor) que existía en esa época, equivalía a 1/64 de un denario romano; el salario de un día en el tiempo de Cristo. Era algo insignificante. Había una regla rabínica decía que una ofrenda menor de dos *lepta* no era aceptable para los dones de caridad y no se aplica aquí.

Fe: el concepto de esta palabra la encontramos en la carta a los Hebreo: “es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Una fe viva mueve a una persona a hacer cosas que en otras circunstancias no haría.

La mujer de la historia tenía mucha fe en la Palabra de Dios y lo que Él había ordenado con relación a devolver las ofrendas y los diezmo (aunque depositó dos blancas como ofrenda). Los rumores

se habían corrido en cuanto a la forma en la cual el Maestro denunciaba a escribas y fariseos (dirigentes religiosos de Jerusalén) por la manera despiadada en la cual no respetaban las ordenanzas establecidas por el mismo que les hablaba, aquellos hombres despiadados devoraban a las viudas y le quitaban todo supuestamente para el servicio del templo.

Para aquella viuda pobre importaba más lo que ella podía contribuir, su deseo era poder promover la causa de Dios y ayudar al sustento del templo. La verdad es su ofrenda era nada en comparación con el resto, era una ofrenda insignificante ante las grandes ofrendas depositadas.

Era una costumbre de muchos en aquel lugar hacer sonar trompetas cuando iban a dar algo o cuando iban a hacer el bien a alguien. Muchos ricos estaban en la fila para depositar grandes sumas de dinero, sin embargo, aunque era bastante lo que estaban depositando en la bolsa, solo era lo que les sobraba, esa ofrenda no representaba el mayor sacrificio para ellos, eso no les afectaba en lo más mínimo, todas sus necesidades estaban muy bien cubiertas.

Llamó la atención de sus discípulos: para aquellos hombres era todo un espectáculo lleno de pompa y glamur lo que estaban viendo de parte de los ricos. Echaban grandes sumas de dinero y acaparaban toda atención. El Maestro por su parte no perdía el tiempo viendo esos actos llenos de pura apariencia. Pero algo cambió aquel momento, una mujer que no quería ser vista, ni hacer un derroche de fama, por el contrario, quería pasar lo más desapercibido posible.

Es allí donde se concentró la atención del Maestro, eso sí valía la pena observar, en ese momento el desvía la atención de sus

discípulos de los ricos hacia aquella mujer, que estaba a punto de hacer algo de gran impacto y alcance que ella ignoraba por completo. Después de echar las moneditas pudo escuchar las palabras del Señor Jesús, por un momento sintió que valió la pena aquella entrega. Jesús no dejó pasar la ocasión para elogiar el acto de más importancia y de mayor amplitud, la ofrenda de la viuda ha llegado a los rincones más lejanos.

APLICACIÓN

¿Qué necesidades podemos tener hoy en nuestro medio? ¿Cuán dispuestos estamos a desprendernos de lo que tenemos y ponerlo al servicio de Dios? Aquella viuda con su ejemplo nos muestra el camino de la entrega completa y de corazón, la que si vale la pena. Pero en este tiempo ¿Qué espera Dios que le entregues?

Lo más importante que puedes hacer es entender que el verdadero significado de la ofrenda va acompañado de sacrificio. Cristo fue la mayor ofrenda que ha existido. Y si Cristo hizo una entrega completa, nos muestra el camino. La viuda se desprendió de todo porque su fe la hacía contemplar al futuro y ver que con lo que estaba haciendo contribuía al avance de la causa de Dios.

¿De qué manera se puede avanzar la obra de Dios para este tiempo? Me gusta pensar en el himno “traían en silencio”. Está compuesto de tres estrofas, en la primera una persona contempla a un grupo de adoradores que presentan ofrendas a Dios, él se entristece porque pensaba que no tenía “todo” para ofrecer en completa adoración a Dios y es allí donde aquel hombre experimenta algo especial, reconoce que no tiene nada para dar sino su simple corazón; pero aquello era lo de más valor.

Hacemos bien reconociéndolo, devolviéndole lo que le corresponde, llámese diezmos y ofrendas, pero esto carece de sentido si nuestro corazón está apuntando a otra dirección. Si como aquellos

ricos hacemos cosas en la iglesia solo para ser vistos por los demás y ser alabados por los hombres, es en ese momento que todo pierde sentido.

Aquella mujer pudo justificarse delante de Dios y no haber dado nada, ya que era pobre, era todo su sustento, no tenía nada más que le pudiera quedar. Sin embargo, todas estas cosas no la hicieron justificar el dar un paso hacia atrás, por el contrario, decidió mantenerse firme en lo que había resuelto hacer.

CONCLUSIÓN

Podemos concluir con varios aspectos relacionados con este tema tan importante, por otro lado, si se aplicaran estos principios, cuan diferente fuera todo hoy en día en la vida de muchas personas.

No hay nada demasiado pequeño que Dios pase por alto, especialmente cuando va acompañado de un corazón sincero y un deseo de hacer el bien.

No hay excusas para hacer el bien. Lo que Dios nos pide que hagamos, no pongamos dilación.

Seguir lo que los demás hacen puede ser perjudicial en algunos momentos para nuestra vida espiritual. La mayoría en aquella época solo seguía los malos ejemplos.

No esperes el reconocimiento humano, hoy te puede estar ovacionando por algo que estás haciendo y mañana pueden estar llevándote al calvario para colgarte en una cruz.

Detrás de un corazón agradecido hay muchas cosas para entregar a Dios. Por lo tanto, lo primero que se debe procurar es entregar lo más importante, el corazón.

La fe tiene que ser una experiencia real que impacte la vida del adorador, esto podemos verlo en la ofrenda que estaba dispuesto ofrecer Abraham cuando Dios le pidió que le ofreciera a lo máspreciado que tenía, su hijo Isaac.

El egoísmo daña todo, hasta a los mejores. Esto se puede evidenciar en la vida de los escribas y fariseos, quienes en su afán de tener mas no les importaba a quien se llevaban por delante para conseguir sus intereses personales. Esta actitud cuánto daño a hecho en la vida de muchos cristianos hoy día que dan rienda suelta a esta característica y llega a transformarlos en personas despiadadas y frías.

Hay muchas lecciones que se pueden extraer de este relato. Dios pueda ayudarnos a depender de Él cada día y que estemos dispuestos a entregar no solo algo material, sino que estemos dispuestos a acumular tesoros en el cielo, donde si vale la pena tenerlos, y no en esta tierra donde todo es pasajero y que en algún momento tendrá un fin.

Que ocurrió después de este relato con aquella viuda pobre que marcó la pauta ante todos los demás no lo sabemos, pero si sabemos que para Dios no pasa nada sin que Él se dé cuenta. Hoy siguen estos tres tipos de personas haciendo lo mismo: el primer grupo son aquellos que siguen llamando la atención por todo lo que hacen, hacen sonar trompetas en las esquinas cuando van a hacer o dar algo en favor de otros, viven solo de las apariencias; el segundo grupo los que como la viuda están dispuestos a hacer las cosas de corazón y tratan por todos los medios de no llamar la atención en lo que hacen, esto no les resta en su esfuerzo de hacer las cosas; y el tercer grupo, los que como los discípulos solo están pendientes de las trompetas que hacen sonar los que van a hacer algo y muchas veces pasan por alto lo que verdaderamente tiene sentido. La pregunta interesante en este momento sería: ¿A cuál grupo perteneces tú?